

Imprimir

Cuando se habla de experiencias internacionales para hacer ejercicios comparativos con relación a lo que está aconteciendo en Colombia, regularmente se buscan ejemplos de los países que han atravesado por las llamadas transiciones democráticas. Poco se ha analizado, sin embargo, otra clase de experiencias. Tal es el caso del movimiento social italiano contra el capitalismo mafioso.

El E-BOOK “*¿Gomorra del Caguán o de Nápoles? Puente entre Italia y Colombia (2004-2009)*”, Editor: *Observatorio Selvas, Milán, 2020* – tiene el objetivo de realizar una reseña de las relaciones entre Italia y Colombia sobre el tema de la lucha en contra del narco-paramilitarismo global y sobre la antimafia social, en particular entre 2004 y 2009.

Después de una primera conversación de Cristiano Morsolin con Iván Cepeda Castro, portavoz del Movimiento de Víctimas MOVICE (y actual Senador de la República del Polo Democrático), él relató la “La lucha contra el capitalismo mafioso” en *El Espectador* del Jueves 27 de julio de 2006.

“Desde finales de la década de 1940 comenzó en Italia el ascenso de organizaciones criminales. Paulatinamente se generalizó la infiltración de las instituciones, y la desviación de los recursos públicos. Clanes como la Cosa Nostra y la Camorra usurparon tierras con métodos violentos, como ocurrió en el caso de la masacre cometida en 1947 contra campesinos de la Ginestra.

Luego compraron propiedades con el fin de legalizar sus capitales. En el sur de Italia las reglas de la competencia del mercado quedaron sometidas a modalidades extorsivas como el “pizzo”; impuesto cobrado a los comerciantes en Sicilia. Un informe parlamentario de 2003 afirmó que el 2,5 % del PIB anual italiano provenía de fuentes relacionadas con la economía mafiosa. Las organizaciones criminales impusieron así mismo sus reglas en la política.

Según el fiscal de Palermo, Piero Grasso: “Cosa Nostra, muy a menudo, ha sido el propio Estado”. Los escándalos mafiosos comprometieron a Giulio Andreotti -siete veces primer ministro de Italia- y a miembros de la administración Berlusconi. A finales de la década de

1990, se denunció que los mafiosos conseguían votos para políticos del partido de gobierno, Forza Italia.

Para enfrentar esta situación se ha desarrollado un movimiento social contra el poder criminal. Los jueces Falcone y Borsellino, fueron asesinados en 1992 debido a que realizaron grandes procesos

judiciales contra los capos, y les confiscaron cuantiosos bienes. Además se han conformado organizaciones de la sociedad civil que pregonan los valores de legalidad democrática y solidaria. Un buen ejemplo es la asociación Libera que integra 1.200 grupos en toda Italia y que lucha, desde 1995, por la organización de las víctimas de la mafia, y por el uso social de las propiedades ilícitas incautadas. Dado que la mayor parte del patrimonio confiscado se concentra en zonas pobres del sur, los proyectos de Libera apuntan a crear puestos de trabajo en áreas de alto riesgo criminal con un fuerte grado de desocupación juvenil. Su labor ha demostrado que la riqueza arrebatada a la mafia puede servir a programas de inclusión social.

En 1996, Libera dirigió la recolección de más de un millón de firmas de apoyo a un proyecto legislativo que buscaba consagrar la función social de la tierra y los bienes detentados por la mafia. La iniciativa dio lugar a la adopción de la Ley 109/06. Por esta vía legal se han podido entregar cientos de hectáreas a las comunidades, y convertirlas en proyectos productivos agrícolas. El 26 de junio de 2006, Libera presentó ante los medios de comunicación los resultados de un programa de esta naturaleza en la región de Calabria, donde delinque la familia Mancuso de Limbadi y la temible 'Ndrangheta. Como se recordará, en 2004 la operación policial 'Decollo' puso al descubierto los nexos de ese clan con el paramilitar colombiano Salvatore Mancuso al incautar más de 5.000 kilos de cocaína.

En Colombia también existen expresiones de resistencia civil que trabajan para que la tierra sea un bien colectivo y no un capital de las redes mafiosas. Su experiencia es afín con la de los campesinos del sur de Italia, pues a pesar de las diferencias geográficas y culturales tienen poderosos enemigos comunes”, concluyó Iván Cepeda.

## Cosa Nostra y los paramilitares

Este E-book documenta un trabajo de investigación y de incidencia política, realizado por el Observatorio SELVAS de Milán y por la red nacional antimafia italiana LIBERA en la articulación del Observatorio sobre las drogas en la Región Andina LIBERANDE, proyecto financiado por la Gobernación -Provincia di Milán, Assessore de Cooperación Internacional Irma Dioli, entre 2007 y 2009.

El Observatorio LIBERANDE, en alianza con el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado MOVICE, se ha desarrollado en algunas etapas muy importantes. En ocasión de la primera edición de Stati Generali dell'Antimafia (que ha convocado 2.500 expertos, políticos y activistas de toda Italia) el Primer Ministro Romano Prodi ha explícitamente respaldado la lucha antimafia de la red nacional LIBERA, que a través del liderazgo de p. Luigi Ciotti y P. Tonio dell'Olio, que han promovido Liberande, en septiembre de 2006. En esta misma cumbre el debate entre p. Gaetano Mazzoleni, antropólogo y misionero en Colombia y promotor de la Campaña No Solo Coca y el eurodiputado Giusto Catania, vicepresidente de la Comisión de Libertades Civiles del Parlamento Europeo, fue la pista de lanzamiento de Liberande.

En ocasión del día nacional de las memorias de las victimas antimafia realizado en Polistena el día 21 de marzo de 2007, p. Pino De Masi y las cooperativas de jóvenes de Policoro y Valle del marro en Calabria han denunciado el narcotráfico promovido por el clan de Mancuso de Limbadi y su impacto en Colombia, junto al Procurador antimafia Giancarlo Caselli y el Senador Giuseppe Lumia, vice-presidente de la Comisión Parlamentaria Antimafia.

En el día internacional del trabajo, 1 de mayo de 2007, el obispo Mons. Bregantini ha liderado la marcha nacional de los sindicatos italianos en Locri y en los debates se ha destacado el compromiso de la Diputada Fortugno, viuda del vice-presidente de la Gobernación de Calabria asesinado en las elecciones-primarie en 2006 y de Pino Arlacchi, Vicesecretario general de Naciones Unidas entre 1997 y 2001. En junio de 2008, Morsolin Cristiano fue invitado como coordinador de Liberande en Bruselas para el lanzamiento de la red europea

antimafia FLARE y en Calabria para un intercambio de jóvenes alcaldes y políticos de Trento y la asociación Don Milani de Gioiosa Jonica. ¿Por qué esta alianza entre Colombia e Italia?

Lo que caracteriza a la mafia italiana y a los paramilitares colombianos no son sólo los ejércitos de asesinos, sino una realidad mucho más profunda y turbia. La mafia y los paramilitares no son delincuencia organizada ordinaria.

La articulación de la mafia con los poderes legítimos del Estado, así como con la economía legal, es lo que distingue a la mafia como fenómeno destacando así algo que caracteriza también a los paramilitares. A través de la acumulación de riqueza, la mafia pretende extender su poder, lo cual es su principal objetivo. En otras palabras, la mafia es un sistema de poder criminal caracterizado en un territorio por sus múltiples articulaciones con otros poderes. A través del control territorial, la mafia logra ventajas económicas, controla la asignación de obras públicas, ejerce con eficacia la intimidación y orienta las decisiones políticas.

Ya que la mafia es un sistema de poder que administra poder, la mafia, con el fin de aumentar su poder, necesariamente está interesada en colaborar con otros sistemas de poder. La mafia, por lo tanto, no es una organización anti-estatal, sino que está a la vez a favor y en contra del Estado. Es esta duplicidad ambigua la que relaciona la Cosa Nostra a los paramilitares en Colombia. “No somos gubernativos pero estamos a favor del Estado”, dijo una vez en una entrevista el líder paramilitar del Cacique Nutibara, Job.

Aldo Cívico, destacó en [Elespectador.com](http://Elespectador.com), agosto de 2012, que “El fenómeno de la mafia, sigue siendo una presencia influyente hoy en Colombia. La actividad de las llamadas bandas criminales o del narcotráfico no se puede ver como una realidad confinada al submundo de la delincuencia. Lo que debe entenderse es la totalidad de las articulaciones de grupos criminales con los mercados legales, con otros poderes legítimos y con sus padrinos políticos. Sólo comprendiendo con exactitud la complejidad del fenómeno mafioso se pueden entender dinámicas fundamentales de hoy en Colombia, inclusive de su actual coyuntura política”.

En esta dirección se orienta la investigación publicada en el libro *“Captura del Estado”* del Instituto de los Jesuitas CINEP en 2010 (1), que profundiza los estudios de para-política de León Valencia y Claudia López (hoy primera alcaldesa verde y feminista de Bogotá), de Gustavo Duncan, Luis Jorge Garay, de Pedro Santana Rodríguez, animador del Foro nacional de Colombia, de las Ong Viva la Ciudadanía y la Corporación Latinoamericana del Sur.

Dimensiones como las que ha adquirido el Estado Italiano (ver capítulo: *¿Es posible un estado mafioso hoy en Europa?* de Cristiano Morsolin), los procesos en marcha en algunos países de la antigua Europa del Este, así como en México, abren debates a las nuevas expresiones estatales que vienen configurándose en el marco de la globalización y la captura del Estado por mafias globales muy poderosas.

El resurgimiento de la derecha en América Latina

Iván Cepeda (Bogotá, 1962) es uno de los máximos representantes de la izquierda en Colombia como senador por el partido Polo Democrático. Reconoce la restauración conservadora que se está dando en la región y la crisis por la que atraviesa el sector que representa. Dice que el expresidente Álvaro Uribe, con quien ahora comparte sesiones en el Congreso, es uno de los máximos líderes de la derecha que está retomando fuerzas en América Latina. Y así lo plantea en el libro *Uribe y la derecha transnacional* (B Ediciones, 2015) en el que junto al sociólogo colombiano Felipe Tascón expuso cómo en la reagrupación de la derecha política latinoamericana el expresidente Uribe ha sido una figura relevante.

“En los últimos 13 años Álvaro Uribe Vélez pasó de ser un personaje casi desconocido fuera de las fronteras de su país a ocupar un lugar protagónico en la derecha latinoamericana, especialmente entre sectores emergentes, terratenientes locales, círculos empresariales y líderes políticos ultraconservadores”, se lee en el texto.

Cepeda explicó que “después de una hegemonía de izquierda en varios países de Latinoamérica, empieza a haber un relevo de gobierno, donde es visible que la derecha internacional en América Latina y en el continente está retomando fuerzas y Colombia tiene

un papel importante”. Según él, la estrecha relación de Colombia con Estados Unidos, que se fortaleció con Uribe como presidente, y la discordia con los países, también durante su mandato, hizo que el país andino cobrara un lugar importante en el momento político que hoy vive el continente.

“Uribe reescribió la historia del país, al desaparecer del léxico toda referencia al conflicto armado, reemplazándolo por el terrorismo, e incrementando la visibilidad de la guerra, la política de seguridad democrática significó el más fuerte proceso de militarización que ha vivido Colombia, de fortalecimiento de las fuerzas armadas, pero también del estímulo de la ‘para-institucionalidad’, concretamente a partir de la militarización de la vida civil”, agregó Cepeda, subrayando que “El liderazgo de Uribe y su convicción de que la guerra debe ser la única forma de tratar los conflictos emerge en un momento internacional muy importante. Coincide con el 11 de septiembre de 2001 y la irrupción de la ideología del antiterrorismo por parte de Estados Unidos”, dijo Cepeda al diario El País (2).

El senador Cepeda y el expresidente Uribe se han acusado mutuamente en instancias judiciales en el pasado. Cepeda ha hablado de vínculos de Uribe con el paramilitarismo y este ha dicho que Cepeda es un aliado de las FARC. Los señalamientos de ambas partes han trascendido en el plano de la justicia solamente el pasado 4 de agosto de 2020, con la detención domiciliaria del expresidente Uribe, impuesta por la Sala de Instrucciones de la Corte Suprema de Justicia de Colombia.

FARC debe negar rotundamente posibles nexos con narcotráfico

El sociólogo Alfredo Molano Bravo, miembro de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas y de la Comisión de la Verdad, ha explicado las diferentes variaciones en la ideología de las Farc: “Con Manuel Marulanda, la guerrilla se posiciona como liberal, retomando las consignas del movimiento obrero y de los sindicatos. La persecución de Rojas Pinilla contra los comunistas influyó en que las Farc se volvieran comunistas. Los años cincuenta fueron determinantes. Durante la Guerra Fría, la guerrilla se mantuvo muy cerca del bando comunista. Según Molano, un momento clave es a comienzos de los noventa,

cuando se presenta la disolución de la Unión Soviética. Se da un cambio importante que se puede leer con el acuerdo sobre el agro. La guerrilla ya no defiende el programa agrario del 64. El tema se ha matizado, y no tiene una rigidez clásica como la tenía el partido Comunista. Creo que desde los noventa, donde se fortalecen en el tema de la coca, casi todos los recursos los empiezan a utilizar militarmente”, relató El colombiano en septiembre de 2016 (3).

Este involucramiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC (hoy partido legal como resultado de los acuerdos de paz de La Habana de 2016) en el narcotráfico, la opresión de miles de campesinos, la alternativa a la coca y los proyectos de cultivación del café, fue el objeto de la primera campaña antimafia entre Colombia y Italia, NON DI SOLO COCA, articulada por los misioneros de La Consolata (con sede en Turín) en Colombia a finales de los años '90 (4).

Fruto de esta campaña, el presidente de la Cámara de Diputados de Italia, Luciano Violante (el mismo originario de Turín, y promotor de la candidatura a primer ministro de Romano Prodi) viajó a San Vicente del Caguán en junio de 2000, en la zona neutral creada en el sur del país para los diálogos de las FARC y el Presidente Pastrana.

Violante dijo que una declaración pública de la guerrilla de las FARC en la que niegue sus presuntos nexos con el narcotráfico impulsaría el apoyo de Europa al proceso de paz colombiano.

Violante, que se entrevistó con rebeldes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), aseguró que en Europa “hay todavía alguna duda sobre la conexión entre guerrilla y narcotráfico” y agregó que para la opinión pública europea este punto “es lo más importante”.

El parlamentario italiano, del partido Democrático de Izquierda (DS), hizo estas declaraciones a la prensa después de entrevistarse con el portavoz de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en las negociaciones con el Gobierno, Raúl Reyes, en la zona neutral

creada en el sur del país para los diálogos.

Violante recordó que en el pasado la principal organización rebelde de Colombia ha rechazado que se dedique al narcotráfico pero agregó que “si se actualizara” esa declaración, “podría ser de gran ayuda”.

El político italiano afirmó que Italia y el resto de países europeos “aprecian mucho los esfuerzos de Colombia” por terminar un conflicto armado que dura 40 años, y que el viejo continente “está muy interesado en que tenga éxito” el proceso de paz emprendido con las FARC por el presidente colombiano, Andrés Pastrana.

Prueba de ese interés es que, según Violante, el presidente de la Comisión Europea (órgano ejecutivo europeo), Romano Prodi, está dispuesto a recibir una delegación del Gobierno y de la guerrilla colombiana “para ver cuál podría ser su compromiso concreto” con el proceso de paz. La ayuda de la UE al proceso de paz, agregó, se concretará en la “Mesa Europea de Donantes” que organizará el Gobierno español en Madrid, en julio de 2000, con el fin de recaudar fondos para el Plan Colombia, una estrategia de Pastrana para lograr la paz, impulsar el desarrollo y combatir el narcotráfico.

En opinión de Violante, la cultura y la tradición europea “entienden que el desarrollo y el progreso siempre deben estar acompañados de justicia social”.

Para el parlamentario italiano, en el Plan Colombia, criticado por las FARC por los programas militares de lucha contra la droga que contiene, “hay equilibrio entre desarrollo y justicia social”.

“En Europa e Italia se entiende que debe haber justicia social con el campesino (que cultiva la materia prima de la droga) y justicia penal para los narcotraficantes”, indicó el político italiano quien fue uno de los interlocutores de una misión mixta de Gobierno y las FARC que él realizó una gira de trabajo por seis países europeos, en Vaticano en febrero de 2000, relató El Tiempo (5).

## Campaña de los misioneros de La Consolata

Esta reconstrucción histórica del viaje de Luciano Violante en Colombia permite entender la fuerza simbólica de las denuncias del presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Luis Augusto Castro (arzobispo emérito de Tunja y obispo en el Caguán en los años '90), promotor de la campaña NON DI SOLO COCA, que señalaba al Presidente Uribe de “guerrerrista”, en julio de 2014.

El misionero de La Consolata, Mons. Castro, advirtió que “el presidente Uribe toda la vida ha sido un guerrerrista. Lo decía un amigo de él, muy cercano también de mí, lo decía Luis Carlos Restrepo. Uribe quería la paz, pero a través de operativos fantásticos de las Fuerzas Armadas, no a través del diálogo. Yo le ayudé mucho para entablar diálogos. Qué cosa tan fatigosa cuando la guerrilla habló de intercambio humanitario. Aunque me nombró a mí con ese propósito, quiso decirle al mundo: “Tranquilos, que el intercambio está en manos de la Iglesia”. Nunca estuvo en sus manos ni en su corazón. Él tiene que volverse un hombre de paz y aceptar que Colombia hoy quiere que la solución llegue a través del diálogo. Trató ocho años a través de la fuerza y no lo logró. Se cogen más moscas con una gota de miel que con un barril de vinagre”, relató a El Espectador (6).

## Contenido del libro

El primer capítulo de este libro profundiza el poder del paramilitarismo en Colombia, con relación a la supuesta desmovilización relacionada con la ley “Justicia y Paz” de 2005, a través de intervenciones de Alirio Uribe, director del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo y vicepresidente mundial de la Federación Internacional de Derechos Humanos FIDH de París, de Iván Cepeda Castro (que fue invitado por la primera vez en audiencias en el Parlamento Europeo e Italiano en abril de 2007 por Libera y Selvas), de Carmen Andrea Becerra, abogada de ILSA, y de Juan David Laverde Palma, que documenta el Manual atroz de la tortura paramilitar.

El segundo capítulo de este libro pone su atención en el debate en el Parlamento Europeo

sobre la desmovilización de los paramilitares en 2005 y toda las críticas articuladas por la sociedad civil europea, que Cristiano Morsolin ha documentado en varios artículos publicados también por el Transnational Institute TNI de Ámsterdam, y los peligros de impunidad analizados por Amira Armenta.

Se destaca la Declaración de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento italiano y del Parlamento Europeo en solidaridad con Morsolin Cristiano (que ha sufrido persecución por la denuncia internacional de la masacre de la Comunidad de Paz de San José de Apartado del día 19 de febrero de 2005 donde fueron degollados 5 miembros de la familia del líder no-violento Luis Eduardo Guerra y sus 3 hijos, como Santiago, 18 meses de edad porque “cuando crezcan se volverán guerrilleros” declaró un paramilitar), las intervenciones de la Diputada italiana Tana de Zulueta, Vice Presidente della Commissione Esteri del Parlamento italiano, que menciona el acompañamiento de la escolta de la Embajada italiana en Bogotá a Morsolin, que ha prevenido un atentado. El Eurodiputado Raul Romeva i Rueda (Verdes) profundiza el Espionaje ilegal del Departamento Administrativo de Seguridad DAS (inteligencia de Estado) en el Parlamento Europeo, en Italia, España y Bélgica, con relación a organismos de derechos humanos europeos, espionando foros, teléfonos, email en lo que se ha denominado Operación Europa, donde German Villalba, encargado del Departamento Antidroga de la Embajada de Colombia en Roma, ha sido condenado a 6 años en 2011, como fue documentado por Julián F. Martínez, en el libro *Chuzas DAS. Ocho años de espionaje y barbarie* (Ediciones B, 2016). La Operación Europa comenzó luego de que el 10 de febrero de 2004, ante la presencia de Uribe en el Parlamento Europeo, más de 100 eurodiputados se levantaron de sus curules con bufandas blancas en señal de protesta por los vínculos del entonces Presidente, con grupos paramilitares.

Aquella protesta de 100 eurodiputados fue promovida también por Monica Frassoni, Presidenta (de Brescia) de los Verdes en el Parlamento Europeo, por Claudio Fava (hijo de Giuseppe Fava, entre los más importantes periodistas italianos en la lucha antimafia), por Peppino di Lello (fiscal de Palermo del histórico pool antimafia junto a Giovanni Falcone e Paolo Borsellino), todos interlocutores del Observatorio SELVAS, que ha colaborado con los bloques de los Verdes, de los Socialistas y de Gue-Ngl en el Parlamento Europeo.

El Observatorio SELVAS está preparando un nuevo libro que documenta la movilización italiana frente a la violación sistemática de los derechos humanos en Colombia, considerando que el DAS ha perseguido a investigadores italianos de la Fundación Lelio Basso y del Tribunal de los Pueblos, alcaldes de la Red de municipios de solidaridad “Colombia Vive”, cooperantes de ASUD, misioneros de La Consolata, sacerdotes de Libera, a observadores de la Brigada Internacional de Paz PBI, entre otros, todos considerados “enemigos para ser defensores de derechos humanos”.

Más de 10 organismos europeos denunciaron al expresidente Uribe por el escándalo de las chuzadas ilegales, pero el proceso en Colombia se cerró por vencimiento de término en diciembre de 2017, según el periodista de Las 2 orillas, Juan Trillos, en el artículo “El dolor de cabeza que Uribe se quitó encima en Europa”.

Hay que mencionar que el Tribunal Administrativo de Cundinamarca el pasado 10 de agosto de 2020, ha emitido una condena contra la Nación por la persecución al senador Gustavo Petro (candidato presidencial de la Colombia Humana que recogió 8 millones de votos en las elecciones de 2018) y a la periodista Claudia Julieta Duque porque “al interior del DAS se conformó toda una empresa criminal, a partir del grupo especial de inteligencia (...) para realizar tortura psicológica del más alto nivel a los sectores que hicieron oposición al gobierno de la época”.

El tercer capítulo de este libro analiza la alianza estratégica de las víctimas colombianas y las víctimas italianas que sufren la opresión mafiosa.

El día de la memoria de las víctimas de las mafias, 21 marzo 2009, 150.000 personas marcharon en Nápoles contra la mafia global.

A pesar del fenómeno mediático *Gomorra*, libro escrito por Roberto Saviano, Nápoles es conocida por ser un gran laboratorio anti-camorra con las experiencias innovadoras de Maestri di strada (que desde 2017 hasta la actualidad está impulsando un proyecto con Bogotá, con el respaldo del Diputado Davide Mattiello, presidente de la Fundación Benvenuti

in Italia y Libera-Piemonte ) e investigadores destacados como Lamberti Amato (ya Presidente della Provincia di Napoli), como Luciano Brancaccio e Monica Massari, profesores de la Universidad Federico II de Napoles, entre otros.

Patricia Fernández, de Viva la Ciudadanía de Medellín, reseña el seminario La institucionalidad pública democrática y los poderes ilegales, que en noviembre de 2008 contó con la participación del Alcalde de Gela, Rosario Crocetta, que después de encontrar las Madres corajes de la Candelaria de Medellín, impulsó la primera Comisión Antimafia del Parlamento Europeo, junto a Rita Borsellino, hermana del fiscal asesinado Paolo Borsellino.

El cuarto capítulo de este libro analiza la lucha global en contra de las drogas, a través de intervenciones del Transnational Institute TNI de Ámsterdam, de la eurodiputada Monica Frassoni, presidenta del Bloque de los Verdes en el Parlamento Europeo, en respaldo al Observatorio Liberande.

Se agradecen: Movice, Fundación Manuel Cepeda, Libera, Provincia di Milán - Assessore de Cooperación Internacional Irma Dioli, Pedro Santana Rodríguez, p. Tonio dell'Olio, por el apoyo ofrecido.

Concluyendo, recordamos que Mario Paciolla fue un voluntario italiano de Naciones Unidas, fue asesinado en San Vicente del Caguán el día 15 julio de 2020. Fue voluntario de las Brigadas Internacionales de Paz PBI entre 2016 y 2018. Este EBOOK pide justicia para Mario.

Milán (Italia), agosto de 2020

## NOTAS

(1) María Betancourt, Morsolin, Jaramillo. Captura del Estado. Editores: Cinep, FORO, IPC, Bogotá, diciembre de 2010, serie Controversia n. 195.

(2) SALLY PALOMINO. Álvaro Uribe y el resurgimiento de la derecha en América Latina. Bogotá, El País, 19 diciembre de 2015.

(3)

<http://www.elcolombiano.com/colombia/acuerdos-de-gobierno-y-farc/balanza-eps-BA5046982>

(4) Castro, Papisca, Ciotti, Caselli. Non di solo coca. Anelli forti e anelli deboli nella catena del narcotraffico. Ed. Emi, 1997.

(5) <http://portal.critica.com.pa/archivo/03202000/lat01.html>

(6) <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/uribe-un-guerrero-articulo-504029>

Observatorio SELVAS

Foto tomada de: El País

---

DESCARGA GRATIS ON-LINE

E-BOOK “¿Gomorra del Caguán o de Nápoles? Puente entre Italia y Colombia (2004-2009)”, Edición Observatorio Selvas, Milán, 2020.

CORPORACION LATINOAMERICANA SUR